



Eduardo Terroba se saluda con un riojano en la muga.
BLANCA CASTILLO

Álava cuenta las horas para abrirse el domingo a sus vecinos

La Rioja, Navarra y Burgos han decidido esperar al fin del estado de alarma para levantar la barrera. Pero en los pueblos fronterizos muchos han cruzado ya la muga

MARÍA REGO



Álava se encuentra a un par de pasos de un puñado de comunidades autónomas. En algunos pueblos se necesita un pequeño paseo, en otros tan sólo cruzar un puente, para traspasar la muga y plantarse en La Rioja, Navarra o Castilla y León. Una frontera invisible que el domingo quedará oficialmente abierta pero que, en estos tres largos meses arañados por el Covid-19, no ha permanecido con la barrera bajada por completo. De hecho, a uno y otro lado de la muga, en rincones como Lapuebla de Labarca o Haro, reconocen que «ha habido movi-

miento» durante la pandemia. Y no siempre por cuestiones permitidas bajo el estado de alarma.

El reencuentro con todas las de la ley, sin embargo, llegará a las 00.00 horas del día 21. A partir de esa medianoche no habrá restricciones de movilidad entre autonomías aunque Euskadi y Cantabria, por ejemplo, han decidido adelantar la apertura de fronteras al viernes conscientes de la estrecha conexión entre ambas regiones. Muchos vascos poseen segundas residencias en pueblos cántabros, se escapan en verano a las playas vecinas... y sustentan parte de la economía, sobre todo estival, de zonas como Noja o Castro. Sin embargo, la relación de los alaveses con los territorios limítrofes es muy diferente ya que, vínculos familiares y de amistad aparte, se desplazan a La Rioja, Navarra y Burgos principalmente por motivos laborales. Y esos viajes los han podido realizar sin obstáculos durante el confinamiento, de ahí que no haya tanta urgencia -turística o de ocio- para el reencuentro.

Lucio Castañeda, alcalde de Laguardia, pone como ejemplo una

visita que realizó a tierras riojanas para llenar la despensa. «A la ida me pararon y les expliqué que iba a hacer unas compras y, a la vuelta, la Policía Nacional me pidió que me bajara del coche, abriera el maletero y enseñara el ticket. Lo hice y seguí para casa». De hecho, la comisaría de la Ertzaintza en la villa riojanoalavesa confirmó, al inicio de la desescalada, el permiso para este tipo de desplazamientos. Pero también, matiza el regidor con cierto malestar, hay quien en este tiempo «ha

venido desde Logroño al pueblo a tomar unos chiquitos o a comer». Los residentes en la comarca admiten que resulta «difícil» dar con alguien que no haya puesto un pie al otro lado de la muga durante la crisis sanitaria «pero claro que los habrá», defienden para verse con algún familiar o conocido. De Samaniego a Abalos, de Lapuebla de Labarca a Fuenmayor, de Labastida a San Vicente de la Sonsierra... y en el camino inverso.

La Rioja fue una de las tres co-

munidades limítrofes con Álava -todas se hallan ya en la fase 3, como Euskadi- que más cerca estuvo de apoyar una reapertura de fronteras adelantada. Pero el rebrote del maldito coronavirus en los hospitales de Txagorritxu y Basurto provocó que su presidenta, Concha Andreu, pasara en menos de una semana de abogar por la recuperación de la movilidad cuanto antes «si todo va bien» a decidir aguardar al final del estado de alarma para «abrazar» a sus vecinos. «No vamos a dar un paso que suponga el mínimo riesgo», argumentó.

El foco de Vitoria

En la región saben bien lo que significa estar en el punto de mira de los epidemiólogos, que la marcaron como una zona caliente al inicio de la pandemia allá por marzo cuando se multiplicaron los contagios en pueblos como

Urkullu y Revilla se citan en la muga

A las 9.00 horas en Cobarón, en la muga entre Euskadi y Cantabria. Una cita protagonizada por el lehendakari, Iñigo Urkullu, y el presidente cántabro, Miguel Ángel Revilla, en la que transmitirán un mensaje de tranquilidad y «seguridad» frente al coronavirus, el mismo día en que se abrirá la movilidad entre ambas comuni-

dades después de que hoy mismo sus gobiernos emitan un decreto para levantar el estado de alarma por la pandemia. Aunque sin concretar el lugar exacto, todo apunta a que será en el paseo costero. Así lo explicó Revilla al señalar que se reunirán en un punto desde donde se puede ver por un lado Castro Urdiales y, por el otro, el puerto de Bilbao. «Lo que queremos con este gesto es unir más dos comunidades que están tan unidas por el

tránsito de personas» y también «mentalizar» a los que vengan a Cantabria y a los que vayan a Euskadi de que hay que «respetar y cumplir» los decretos y órdenes de Sanidad, incidió Revilla.

Con decenas de miles de vascos que tienen su residencia en Castro, Laredo y Noja, entre otros municipios, el presidente cántabro enfatizó que «hay que empezar a abrir la economía», motivo por el que se abre antes la frontera.

«Llevaba 40 años yendo los sábados a cenar a Logroño hasta que llegó el Covid»

La pandemia se cargó la cita semanal de Eduardo Terroba, alcalde de Oion, con sus amigos. Hay «muchas ganas» y el primer sábado sin muga volverán a reunirse

M. REGO

El dichoso Covid ha puesto miles de vidas patas arriba y ha acabado con gestos tan cotidianos como saludarse con un par de besos. Eduardo Terroba, alcalde de Oion, uno de los pueblos con vistas a la muga riojana, da fe de que se ha llevado por delante hasta las tradiciones más arraigadas. «Desde hace cuarenta años, antes incluso de casarme, tenía la costumbre de bajar todos los sábados a cenar a Logroño pero desde el coronavirus no he vuelto», comenta. La pandemia reventó ese encuentro con los amigos hace ya tres meses aunque en este tiem-

po, relata, «hemos hecho videollamadas por WhatsApp a la hora que solíamos quedar». «No es lo mismo», confiesa.

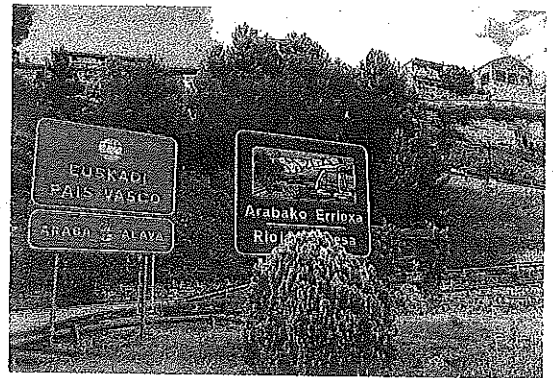
Las citas a través de la pantalla sólo les han servido de aperitivo y «hay muchas ganas de juntarnos». La prueba es que el primer sábado sin fronteras entre Álava y La Rioja (el día 27) volverán a sentarse alrededor de una mesa. «Necesitamos recuperar cierta normalidad», admite consciente de que la crisis sanitaria ha aplazado muchas comidas de cuadrillas, fiestas de cumpleaños... e incluso comuniones y bodas. A Terroba no sólo le ha fastidiado su quedada semanal con los amigos sino que también le ha impedido visitar a una tía de

Oion y Logroño están a 3 kilómetros; Labastida y Haro, a 5 y a Lapuebla de Labarca y Fuenmayor sólo les separa el Ebro

84 años que reside en la capital riojana y ha superado la batalla al maldito coronavirus. «La llamamos a diario, menos cuando estuvo ingresada con neumonía para no cansarla, pero estamos deseando verla», cuenta con esa doble espinita que le ha clavado el confinamiento.

Entre Oion y Logroño apenas hay «tres kilómetros por el camino viejo», una distancia que incluso se reduce en otros rincones separados de La Rioja por una frontera invisible que en algunos casos toma forma de río, el Ebro. En una de sus orillas se extiende, por ejemplo, la localidad alavesa de Lapuebla de Labarca y en la otra crece la riojana Fuenmayor. Tan fácil como cruzar un puente para plantarse en uno u otro territorio sin necesidad siquiera de ponerse al volante. Labastida y Haro se encuentran a cinco kilómetros, Samaniego está pegado a Ábalos... Y todos cuentan las horas para que la barrera vuelva a levantarse tras tres largos meses.

EN SU CONTEXTO



23

municipios alaveses tienen frontera con La Rioja, Navarra y Castilla y León (sin contar Treviño, que 'desescala' con Álava), que recuperarán la movilidad el domingo.

Navarra

490 personas han fallecido en la comunidad foral por culpa del Covid-19. Ahora mismo hay 2,60 positivos por cada 100.000 habitantes (en Euzkadi son 3,25).

La Rioja

Hasta 362 vecinos de La Rioja han perdido la vida en la pandemia. En la actualidad, la región contabiliza 2,20 casos activos por cada 100.000 habitantes.

Castilla y León

El coronavirus ha quitado la vida a 215 residentes en la provincia de Burgos, limítrofe con Álava. La tasa de contagios por cada 100.000 habitantes en el conjunto de la comunidad autónoma se sitúa en 4,95.

Haro. El origen de aquel foco se encontraba en el multitudinario funeral que acogió a finales de febrero el cementerio vitoriano de El Salvador y que disparó los casos también en la cercana Miranda de Ebro, otro de los rincones

separados de Álava por unos pocos kilómetros. El intercambio de trabajadores entra ambos lados de la muga es diario pero el tránsito normal con Burgos no se producirá hasta el día 21.

«Creemos que la movilidad es

una parte muy importante del control epidemiológico», defendió el vicepresidente de Castilla y León, Francisco Igea, hace unos días. Y «ahora mismo el País Vasco tiene una incidencia mayor a la nuestra», remató consciente de

los nuevos contagios en centros hospitalarios de Vitoria y Bilbao —con 15 y 43 positivos, respectivamente, en el último recuento— que no animaban precisamente a apresurarse a levantar la barrera. También el Gobierno de Na-

varra, con pueblos como Viana que acarician la frontera alavesa, apeló a la «prudencia» o la «precaución» para esperar hasta la medianoche del domingo. Y para entonces sólo faltan dos días para volver a chocar los codos.

VITALDENT

3

Comienza tu tratamiento dental

PAGA EN
SEPTIEMBRE

TU CLÍNICA, MÁS SEGURA

900 101 001 www.vitaldent.com



*Consulta condiciones en tu clínica. Registro Sanitario CS10715

Vitoria: Avonida Gasteiz, 60, y Calle Rioja, 8



RPS 255/10